LA PROTES

AÑO XXI — California 1955 — U. T. 317, (Barracas) — Buenos Aires, Martes 19 de Septiembre de 1916 — Precio 0,05 centavos — (Porte pago) — Núm. 2867

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

VALORES Y GIROS DIRIJANSE A A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EFECTOS Y CAUSAS

Todo efecto tiene su causa, conocida o ignorada por el hombre. La ciencia es, precisamente, la que tiene la misión de dar a conocer al hombre la causa de un cualquier efecto que ve, que siente, que percibe con sus sentidos, que obra en su sensorialidad, determinando en su organismo los diferentes estados físicos y morales, desde el dolor hasta el placer, desde la alegría hasta el aburrimiento. Nada de lo que bajo el Cósmos se produce, es obra de la casualidad: desde la conmoción sísmica que modifica la conformación de nuestro planeta, al rayo flamígero que cae fulminante sobre la tierra, u otro cualquier fenómeno, hipotéticamente explicado, o aún del todo ignorado.

Si todos los efectos que en el mundo se producen tienen su causa, la misión del hombre está en estudiar esas causas. Aceptar, en un cualquier orden de la vida, el fatalismo de la consecuencia perjudicial de un efecto, es dejar de luchar, es entregarse en brazos de la casualidad anuladora, es dejar de ser hombre para convertirse en bestia, es supeditar la inteligencia al instinto y vegetar en vez de vivir. El hombre tuvo en todo tiempo que luchar hasta contra la misma Naturaleza, buscando en sus luchas la mejor forma de conservar su organismo, combatiendo todos aquellos efectos que por sus consecuencias perjudicaban su libre desarrollo, o atentaban contra su propia existencia. Y de esa necesidad, de ese constante peligro que la Naturaleza creó para el hombre, desde el origen mismo de la vida, nació la lucha; y de esa lucha, por consecuencia lógica, se desarrolló la inteligencia creadora, en todas sus múltiples manifestaciones.

Podemos decir que todo progreso es obra de la necesidad, respondiendo, por sus manifestaciones, al estado de mentalidad de los pueblos. El progreso actual (particularizándonos con ese progreso material que tiene su más alta significación en las grandes maquinarias, obra del gran adelanto experimentado en la mecánica), responde a las necesidades del presente, necesidades absurdas en su mayoría, creadas por la mentalidad del hombre, desviada de las verdaderas fuentes de la vida por una educación falsa y antirracional: esa mentalidad que, por la influencia de infinidad de factores aún no conocidos, ha subvertido los valores de la vida, creando los falsos valores de la patria, la religión, y demás convencionalismos, que le obligan a luchar contra otro hombre y considerar al que no piensa como él, adora lo que él adora, o vive como él vive, como al más peligroso enemigo.

En esta cuestión, el progreso es un efecto, o más bien una consecuencia de esas necesidades creadas por la aberración humana, y cuya aberración tiene una causa, la cual sería necesario buscar en los orígenes mismos de la vida. «La causa» originaria, en este caso, es imposible el precisarla. Sólo hay «una causa», o más bien causas, que son a la vez efectos unos de otros. ¡Si la ignorancia, o la aberración mental del hombre, es la que crea la necesidad de la guerra, y como consecuencia de esa necesidad construye monstruosos aparatos de muerte y destrucción, (que fuera de la misión a que están destinados, representan un indiscutible progreso en la mecánica) tendremos que admitir que la causa de ese progreso perjudicial, reside en la ignorancia del hombre mismo; pero esa diremos responsabilidad, desaparece desde el momento que sabemos que ningún individuo puede desligarse de esa ley universal que todo lo determina, ni mucho menos hacer lo que quiere, puesto que no es libre y está expuesto a todas las influencias del ambiente en que se desarrolla.

Si el hombre hace (a la sociedad, siendo todo estado político, toda institución social y todo progreso, el resultado o consecuencia de su mentalidad, no es menos cierto que la sociedad hace también al hombre, y lo dota de sus prejuicios, de sus males y de sus degeneraciones, inculcando en su mente todos los falsos conceptos elevados actualmente a la categoría de moral única, de verdad absoluta y acabada. ¿Quién es en este caso la causa y quién el efecto?

Punzadas de dolor

¡La parodia de la Marsellesa!

Allons enfants de la patrie
Le jour de gloire est arrivé...»

La turbamulta, ebria, ofuscada, cantaba hasta desgañitarse la primera estrofa del himno nacional; «el día de gloria había llegado». El 4 de agosto de 1914 había traído con su amanecer la roja aurora, precursora del derramamiento profuso de sangre humana; de sangre proletaria sobre todo. Los pechos hinchados de ira inconcebible; el espíritu exaltado por pasiones extrañas, los ojos torvos e inyectados en sangre, el populacho, aglomerado en cafés, casinos, círculos, etc., lanzaba con voz trémula y emocionada, las notas desafinadas, discordantes, que parecían un reto de bravura, hacia el enemigo de tras el Rhin. Era la válvula del ocio sistemático e inconsciente y de la bestialidad humana, que se abría con ímpetu. «¡El día de gloria ha llegado»!

«Contre nous de la tyrannie
L'etandart sanglant est levé.»

La bandera de la tiranía, del salvajismo, de la barbarie, desplega al viento y amenaza nuestras libertades, nuestra civilización, nuestra democracia. Contra ella levantaos todos: pobres y ricos, jóvenes y viejos; que nadie se quede atrás. La «Unión Sagrada» se impone. No más tendencias políticas ni filosóficas; no más rencillas personales; no más antagonismos de clase. Todos soldados; todos hermanos que defienden la misma causa. ¡Oh, sí, hay que unirse al verdugo de ayer y de mañana para matar hoy a la víctima de siempre.

«Entendez-vous dans nos compagnes
mugir ces feroces soldats
qui viennent jusque dans nos bras
egorger nos fils et nos compagnes».

¿No oís en nuestras campiñas mugir esos feroces germanos, en tanto avanzan interrumpidamente hacia Charleroi, Lieja, Lille, Reims, Soissons, saqueando, devastando, violando jóvenes esposas y niñas impúberes, degollando niños en los mismos brazos de la madre exhausta y aterrorizada? ¿No oís el bullicio ensordecedor de las hordas teutonas ébrias de sangre, de vino y de champagne, que como el ruido espantoso de las aguas saliendo del cauce del río, inundando la campiña y empujando y arrastrándolo todo ante ellas, se deja oir en lontananza como un rumor que se extiende por los ámbitos, señalando a la furia devastadora el fatal itinerario?

«¡Aux armes, citoyens!
¡Formons nos bataillons!»

¡A las armas todos los ciudadanos sin excepción! ¡Que el campesino deje las azadas colgadas en la estaca y el labrador deje el arado oxidarse debajo del cobertizo! ¡que el artesano deje la garlopa, el cincel, el torno o el martillo! ¡que el dómine, libre o laico, deje un instante de teorizar sus lecciones de historia «revancharde» y trueque el libro por el fusil! ¡qué todos vengan a formar en las huestes republicanas que se preparan a «defender la «patrie en danger».» Ahora no hay más que un enemigo: el alemán; un útil que empuñar; el lebel; un trabajo que ejecutar: matar; una misión que cumplir: morir por la patria.

¡Marchez! Marchons!»

Marchad, vosotros, proletarios, víctimas de siempre, eterna carne de sacrificio, eternos inmolados; marchad allá a que os pulvericen los «42» y a que os acribillen vuestros cuerpos de parias arrastrados, de dolor en dolor, de calvario en calvario, las balas y las bayonetas de los germanos, que nosotros, los eternos inmoladores, los invulnerables encumbrados, los zánganos que chupan el néctar del trabajo y de la producción, marchamos también a nuestras casas, desde donde, recostados en la mecedora, leeremos los encuéntros sensacionales, cuya amena lectura nos proporcionará emociónes nuevas e inefables, mientras llegue la paz que nos permitirá recoger el fruto de vuestra macabra labor; es decir, recoger honores, dividendos y un nombre fatídicamente ilustre que se estampará en la historia. ¡Marchad, que nosotros os acompañamos con el pensamiento!

«Qu'un sang impur
Abreuve nos sillons.»

Sí, una sangre impura corre por los surcos mojando y disolviendo los terrones, y luego filtrando lentamente hacia el seno del suelo arable. Esta sangre impura es aquella que vosotros, privilegiados, pretendíais hacer derramar en la guillotina o en el pelotón de ejecución. Pero esa sangre impura abona la tierra, de la cual brotarán más rojas las amapolas en las primaveras futuras, esas amapolas que diseminadas por los trigales, simbolizan gotas de sangre... sangre del corazón de los trabajadores... esencia de la vida de tantos infelices que de gota en gota la sembraron, por aquellos inconmensurables campos, en días de fatiga y de explotación. Por eso apartais la vista del escarlata abahol porque su corola os sugiere vuestros afrentosos crímenes. Ella os traza sobre la tierra, en estela interminable la historia de vuestro oprobio. Son las gotas de sangre imborrables que reaparecen detrás de la guadaña del segador, para miraros desafiadoras, insolentes, como el ojo de Caín.

Rouget de l'Isle, el inspirado teniente de ingenieros, autor de la Marsellesa, no debió pensar jamás en que su himno sirviese de opio patriotero a los hombres del siglo XX y que el ritmo conmovedor y sublime de tan bellas estrofas simbolizara un régimen, una plutocracia, donde se cobijan tantos farsantes y tantos nefandos demócratas, cuyo lema es explotar, oprimir y aplastar.

F. BARTHE.

ROSARINAS

Estos días primaverales, que anuncian las primeras etapas de la temporada calurosa, no han servido de aliciente para los anarquistas. La calma, esa calma chicha que los mantiene inactivos desde largos meses, más bien parece acentuarse, desmintiendo el aserto de que los días primaverales remozan la sangre, renuevan las energías y encienden el entusiasmo tan indispensable para la lucha. Rosario, aprovecha los días de bonanza para culebrearse al sol, imitando una gran familia de lagartos que ansiosamente espera la llegada de los buenos días, para calentar los cuerpos que un crudo y largo invierno obligó a un penoso encierro. De más está decir que los anarquistas, lagartos también de esa gran familia, gozan con voluptuosidad estos días tibios, y como cualquier hijo de vecino, exponen sus barrigas a los rayos solares con inmensa fruición.

Dicen que no hay regla sin excepción, pero eso no reza con Rosario. Aquí atravesamos el período de la leyes absolutas. ¡A tomar el sol!, se dijo; y todos en absoluto, sin una excepción, se extendieron en el suelo muy plancenteros con la panza al sol. ¡Oh! la voluntad anarquista, y la uniformidad anarquista para ciertas cosas, como para tomar el sol, es realmente maravillosa.

La ley es tan inflexiblemente absoluta, que a ella no pudieron sustraerse los mafiosos, los policías, ni tan siquiera las eminencias del individualismo. Los primeros, mafiosos y policías, dieron tregua a sus actividades y parece haberse concertado un armisticio entre ambas partes, que les permita aprovecharse de las delicias del tiempo. En cuanto a los últimos, los chimborazos del pensamiento, los himalayas de la super-hombría, gustando del sugestionador deleite de los buenos días de tibio sol, enredáronse en el torbellino plebeyo de la mayoría, y por ella arrastrados, ¡quién lo diría! fueron a parar al tendal común.

Ovejas de ese redil, pásmanse del gesto vulgar de sus pastores. ¡Ellos, en la cima de todo y por arriba de todos, ser como los otros! En realidad, es desesperante. ¿Cómo suponer que habitantes de la región etérea podrán confundirse con tristes lagartos que viven su mísera existencia a ras de tierra, exponiendo constantemente el lomo al sol? Una mezcla de águilas con reptiles, es en verdad asombroso. No falta quien para justificar el hecho, niegue las cualidades de águilas a quienes de ese animal les falta el pico corvo, las aceradas uñas y las potentes alas; y en cambio, no ve más que tristes lechuzones que al decir de los zoólogos, sus grandes ojos no ven de día y a pleno sol, y sus uñas toscas y gastadas y su pico sucro y antiestético, no tienen otro objeto, que remover la carroña en la obscuridad de la noche, para nutrir con ese sucio alimento, sus averiados estómagos.

Sea como fuere, y dado que de ciencia zoológica no entendemos hasta el punto de poder hacer clasificaciones, nos limitaremos a constatar el hecho, dejando para otros más idóneos, la tarea de no admitir arbitrariedades de interpretación que dan lugar a que se cuelen por águilas los que en realidad son lechuzas o mochuelos, quizá topos o simplemente micos.

Y abedeciendo a esa ley absoluta de no hacer nada más que tomar el sol, damos ésta por terminada, para inmiscuirnos en el tendal común donde se confunden los insignificantes lagartos con los himalayas y los chimborazos, que a algunos se les antoja no sean tales, sino simples lechuzas, mochuelos, topos, o simplemente micos.

ARISTARCO.

—(o)—

NOTICIARIO

El pulpo

Hace poco abandonó su guarida. Reapareció con su grey, con motivo del llamado «congreso eucarístico».

El vergonzoso espectáculo de una heterogénea multitud, que con plegarias en los labios y velas en las manos, recorría las calles de esta ciudad, aún lo recuerda el pueblo no contaminado del virus religioso.

El «éxito» de la gran comparsa, alentó a los retrógrados propósitos de sus organizadores: los ministros de «dios», sin credencial en la tierra...

Estos parásitos, al igual que los socialistas, convocaron a los trabajadores, para realizar el pasado domingo, tres actos, simultáneamente, en distintas plazas: del Congreso, Constitución y Herrera, respectivamente.

En esta última, ante un auditorio de niños, y una «claque» del «Círculo Católico Santa Lucía», amén de una jauría de policías, peroraba un émulo del «padre Manuel».

Nada decía de sus fechorías de confesionario, como tampoco de sus bestiales instintos, saciados en criaturas de corta edad. Su sermón — religiosamente hablando — versaba sobre jubilación de los empleados de tranvías, teléfonos, y etc.; proyecto presentado en el «comedero nacional», por otro «padre», (éste de la patria) que roba y oprime al pueblo.

El fraile de marras, abogaba por una ley de jubilaciones, idéntica a la que le endosaron a los obreros ferroviarios; ley que como todas, ata a los proletarios, anulando toda acción reivindicatoria.

Obreros del gas, teléfonos y tranvías: echaos a dormir. Os han salido nuevos redentores de última hora, que velarán por vuestro futuro bienestar.

Permaneced sumisos al amo que os explota, y al gobierno que os oprime. Sufrid el excesivo horario y conformaros con el irrisorio jornal. Proseguid alejados de todo lo concerniente al complejo problema social. No rompais vuestra característica de eternos impotentes.

Continuad alimentando a vuestros «desinteresados defensores». La recompensa no se hará esperar. Despues de 25 años de esclavitud y miseria, si no os «jubila» antes la tuberculosis, o un accidente, os arrojarán unas migajas. Así os lo prometió el «cuervo» en la plaza Herrera.

Compañeros: el pulpo católico, invade las plazas, extendiendo sus largos tentáculos. Aplastémoslo, si no queremos que entre ellos aprisione aún más al pueblo.

Zarpazo

En un tugurio de la calle Junta número 3645, se alojaba una familia compuesta de cinco miembros, los padres y tres niños.

El padre, después de buscar por todos los medios en donde alquilar sus fuerzas para ahuyentar la miseria que envolvía a los suyos y viendo que faltaba hasta el pan, decidió apoderarse de unos kilos de plomo para venderlos y conseguir algún mendrugo que llevar a sus hijos.

Todo lleno de contento iba a entrar al oscuro cuarto llevando el anhelado alimento, cuando se siente sujetado fuertemente por los «modestos» representantes de la autoridad.

Conducido al Departamento, fué procesado y condenado por hurto, estando en estos momentos purgando el «monstruoso crimen» de querer a sus hijitos y a su mujer.

El sábado pasado, María Valderini, (que así se llama ésta madre), fué arrojada a la calle con sus tres hijos por el oficial de justicia de la sección 25.

Inútiles fueron los llantos y las caras demacradas de los niños; el zarpazo de la sociedad hundió sus garras con facilidad en las carnes del padre y ¡con cuánta más en éstas rosadas y tiernas de sus hijitos!...

Guillermo II y los campesinos

Claro está que de los beneficios de la imprenta, en lo que respecta a la emisión de ideas y manifestación del pensamiento, cosa que debería estar exclusivamente al servicio de lo noble, lo elevado y lo sano, como elemento eficaz y de inapreciable valor para el derrocamiento de la mentira, de la farsa y del engaño, es aprovechada también por los mismos encargados de mantener ese falso estado de vida.

Así, pues, las congregaciones religiosas, por ejemplo, tienen sus órganos de publicidad, que ellos hacen servir para mantener el espíritu bajo y oprimido de todos los que aún creen en sus tonterías y de los que por debilidad de sus espíritus, están expuestos a darle cabida en sus almas a hechos o sucesos que sólo sirven para crear candideces, estupideces e imbecilidades.

Por eso, pues, el «Koelnische Volkszeitung», órgano católico de Amsterdam, aprovechando una visita que el emperador Guillermo hizo a unas zonas agrícolas, se expide entre otras cosas, en esta forma:

«¿Por qué corre la gente? ¿Por qué se lanza a las calles? Para ver al emperador.

»Los labradores que largan las gavillas, suspenden el trabajo y todos se descubren. Es que el emperador está llegando y ya está entre los trabajadores.

»Se oye una exclamación de sorpresa. El emperador se había quitado el saco que llevaba y está en mangas de camisa. El jefe supremo del imperio trabaja en el campo, como si quisiera convencerse de la bendición de Dios, y los altos funcionarios que le acompañan imitan su ejemplo.

»¿No pone mano a la obra el mismo canciller? Es cierto. Los espectadores ven al emperador en mangas de camisa, secándose el sudor de la frente.

»Lo vimos sentado entre los labradores, tomar agua de una jarra común y hablar con los campesinos como un padre habla con sus hijos.

»Pidió a los labradores que organizaran carreras en el campo y se com-

partió la alegría de los competidores. Al despedirse, les hizo algunos pequeños regalos y los labradores le saludaron con un entusiasmo indescriptible al verlo alejarse.»

Así, los que ya tienen el espíritu modelado a todas las candideces en que la religión desea tenerlos, siguen tontemente alegres en su candidez, y así, los de espíritu flojo, pueden recibir una impresión «halagadora», admirando ambos, el corazón «cordial y sencillo» de todo un señor emperador, que delante de «simples» campesinos se muestra afable, comparte en el trabajo con ellos, se quita la camisa y limpia el sudor de su frente...

¡El señor emperador delante de los trabajadores agrícolas, limpiándose el sudor de su frente!...

Ridículo contraste, verdadera befa, cínica burla de uno de los más encumbrados parásitos sociales a muchos de los más esforzados seres, hijos del trabajo.

Los campesinos estos, como todos los campesinos, víctimas más fáciles, que siempre fueron de las tonterías religiosas, estaban ¡oh, ironía! muy lejos de ver en aquella fatídica figura del emperador que «trabajó» y compartió un rato con ellos, al único causante de una jornada interminable de muerte, ruína y desolación y de cuyos efectos, ellos no están libres, sino que, por el contrario, se hallan expuestos a cada rato a ser sus víctimas.

ANTAGONISMO SOCIAL

Dada la existencia de un antagonismo social, resultado del antagonismo de intereses, existe consiguientemente un estado de guerra, llamado por unos lucha de clases, fundados en que las injusticias que se cometen en defensa del privilegio y contra los explotados obligan a éstos a la defensa propia y al ataque contra sus enemigos directos, y por otros, lucha social, porque consideran que no se trata sólo de emancipar económica y políticamente a una clase, sino a todas.

Cuestión de nombre o de punto de vista, indiferente mientras no se mezcle demasiado el atavismo o la escolástica, de que han de huir los trabajadores como de un peligro y de un vicio de funestas consecuencias.

La verdad es que siendo el privilegio tan antiguo como la constitución de la sociedad humana, es correlativa la antigüedad de la explotación y de la tiranía.

En todos los tiempos los privilegiados detentaron el poder, definieron los dogmas, usurparon las riquezas naturales y las producidas por el trabajo e impusieron a los desheredados la obediencia, la fe, la producción y la miseria, y si bien la historia consigna algunos raros destellos de digna rebeldía, tales como el movimiento de los setenta mil esclavos acaudillados por Espartaco contra la soberbia de los patricios en Roma, y la «Jacquerie» de la Edad Media, movimiento de los campesinos contra los aristócratas, nunca hasta los tiempos presentes había tomado carta de naturaleza constante y generalizada.

Existen clases, ya que no han podido sobrevivir las castas; existe antagonismo entre esas clases; está destruído el natural, el primitivo, el único ideal social, el que con lógica incontestable se desprende de la unidad de la naturaleza humana, el de la fraternidad por la participación de todas y de todos sin la menor exclusión en el patrimonio universal, formado con todos los bienes naturales y con el trabajo, la observación, el estudio, la metodización, el pensamiento, el sentimiento y la adaptación de hombres y mujeres de todos los tiempos y de todos los países, y únicamente La Internacional, el proletariado, los trabajadores conscientes que no se dejan agrupar tras señuelos embaucadores por burgueses astutos son los que presentan el verdadero ideal racional humano.

Tan manifiesto es ese antagonismo, que ya apenas pierden el tiempo los privilegiados en discurrir sobre concordancias sociales, sobre la harmonía entre el capital y el trabajo, dejando a los poderes públicos que extremen la tiranía dictando leyes excepcionales contra los trabajadores que no saben morirse pacíficamente en un rincón acosados por la miseria.

No hemos codificado los trabajadores ese derecho romano, que no puede ser inmortal sino perecedero y ya decrépito, ni es monumento de gloria sino argolla esclavizadora; no somos nosotros culpables sino víctimas de esa legislación que establece que los que producen, recolectan y conservan los frutos, clasificados en naturales, industriales y civiles sean despojados de ellos, en virtud de un precepto según el cual la propiedad de los bienes da derecho por accesión a todo lo que ellos producen, o se les une o incorpora, natural o artificialmente, y que eterniza esa injusticia transmitiendo por herencia esos bienes con esos supuestos derechos a recién nacidos, que encuentran en su cuna un título que hace mezclar la lactancia mercenaria que les alimenta con sudor, sangre y lágrimas de infelices estrujados por la usurpación legal.

Pero si, en lo económico, con el sentido de la realidad, la burguesía en general no se hace ilusiones acerca del sofisma de la harmonía entre lo diametralmente inharmónico, todavía en lo político se trata de que trabajadores y burgueses, llamándose ciudadanos, vayan juntos a fundar una Jauja republicana en que se produzca el milagro de que la accesión dé instrucción, higiene, bienestar y alegría a los trabajadores. ¡Como si no existiera una treintena de repúblicas en que la injusticia no tiene nada que envidiar a las monarquías! ¡Como si no hubiera existido en España un ensayo de república que mereció mala nota de Pi y Margall!

Es una triste realidad, patente en todas las naciones civilizadas, monarquías o repúblicas, que los grandes progresos mecánicos aplicados a la producción despojan al trabajador del único medio de vida que le queda, que es su oficio, ya que la máquina, monopolizada por el capitalista, aunque sintetizando en su combinación y construcción el saber de muchas generaciones de pensadores, observadores y sabios, toma la primera materia y con rapidez y perfección asombrosas presenta productos elaborados sin la intervención de los trabajadores, a lo sumo bajo la vigilancia y auxilio de mujeres y niños miserablemente pagados, de donde resulta, aparte de las causas ordinarias de crisis económica, una crisis suprema, mortal, que ha creado esas masas de trabajadores desocupados que nunca más ocuparán una plaza de su antiguo oficio, que ya no cobrarán aquel jornal que constituía su orgullo de oficial diestro e inteligente, que ya no pueden sustentar una familia con una mujer digna y hacendosa y unos hijos que pasan en la escuela el tiempo necesario para su educación antes de ponerse a aprender un oficio.

A millones asciende en Europa y América el número de trabajadores parados, y harto sabéis que en esta Barcelona, tan enaltecida por burgueses regionalistas cuanto adulada por patriotas políticos de todos matices, abundan a miles los obreros sin trabajo, constituyendo un doloroso problema que no llega a conflicto porque, forzoso es decirlo por ser tristemente cierto, porque la emigración y la muerte, cuando no las vanas esperanzas de los políticos van allanando las dificultades. Sí, vanas esperanzas para los cándidos que las conciben; criminales esperanzas para los políticos que las inspiran, porque en concepto puramente político son de una verdad aterradora estas palabras de un político socialista que conoce el paño, el jefe del socialismo belga, Emilio Vandervelde: «Las más bellas libertades del mundo se resumen para el proletariado en una sola: la libertad de morir de hambre.»

Anselmo LORENZO.

A la Liga de E. Racionalista

Compañeros: El miércoles 13 asistí a la conferencia que dió el doctor A. S. Bolla, en ese local, sobre Sociología. El tema elegido, según manifestación de dicho doctor, era la Religión. Y bien, aquello no fué religión ni sociología, fué, dicho en lenguaje vulgar, un solemne «macanazo». Durante hora y media leyó y comentó su discurso y a los postres nada dijo, excluyendo la virtud que tuvieron sus palabras de hacer dormir a la concurrencia.

Aquello de «la ley natural y de la cadena tiene el candado, el candado tiene la llave; se da vuelta la llave, el candado se abre y se quita la cadena» debe ser obra de algún mágico porque no sabemos ninguno de los oyentes lo que quiso decir.

En la próxima conferencia dijo que disertaría sobre «economía financiera». Maldito lo que nos interesa a los obreros, la economía financiera o política. A más si es como la de la «religión» será cosa de sembrar papas para cosechar zanahorias.

Sería de desear para bien de nuestra causa, que se invitara a disertar sobre temas de actualidades, a compañeros capacitados para ello, y más que todo, que amen de corazón lo que pregonan. Oí decir, que al aceptar el ofrecimiento de dicho doctor, se le preguntó si conocía el ambiente del público a quién iba a dirigir la palabra. Mal hecho; no se debe preguntar «si conoce el ambiente» sino si ama la verdad y si la profesa de corazón.

Los que asisten a una conferencia van con el fin de ilustrarse y, por lo tanto, es necesario que se les hable con claridad, exponiendo las causas, orígenes y efectos, del mal que se ataca y el remedio a aplicarse. Esa es la única forma de educar y solazar a los oyentes, atrayendo a los rezagados; de lo contrario, llegará día, si siguen con ese orador, que esa Liga tendrá que cerrar sus puertas por falta de público.

Severo BRUNO.

—(o)—

Comité A. de LA PROTESTA

Se cita a los miembros del Comité Administrativo de «La Protesta» para hoy, martes, en el local y hora de costumbre.

Habiendo asuntos importantes que tratar, es de esperar que nadie falté.

—(o)—

Divulgaciones científicas

Energía cerebral creadora y condiciones de su desarrollo

(9)

La tragedia de este poeta, es una vasta representación de la vida humana en aquel tiempo, como la «Divina Comedia», de Dante, forma plástica del Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, con sus inverosímiles escenas o imágenes muchas veces extrañas, no es más que una protesta cruel contra los vicios y absurdas monstruosidades de su época. «Ivanhoe, Kenilworth, El Pirata y Quintín Durward», como las demás novelas de Gualterio Scott, interesan por la verdad histórica de sus escenas. «El Conde de Montecristo», de Alejandro Dumas, se ocurre más o menos grande a cualquier soñador vengativo. «Los Miserables» y Nuestra Señora de París», de Víctor Hugo, están tomadas de la vida real; como «Pepita Jiménez» y «Doña Luz», de Valera; Gloria» y «Doña Perfecta», de Pérez Galdós. Lo mismo se puede decir, cada una en su género, de las famosas novelas, más recientes, de Tolstoy, Zola y Sienkiewicz.

De la música y sus grandes maestros, se puede afirmar lo mismo. Los sonidos, en sus infinitas combinaciones, con la melodía, timbre, ritmo, acento, colorido y modulación, constituyen un lenguaje universal susceptible de expresar las emociones más diversas, quizá mejor que la palabra. Mendelsohn asienta que explicar la música con la letra, es obscurecerla. El músico, en efecto, «dice» el amor, el odio, la alegría, llora, lanza una imprecación, reproduce el fragor de la tormenta, los ruidos del mar, de la selva, todo, en fin, hasta una idea metafísica. Para esto ha tomado en consideración las imágenes que le ofrece el mundo fenomenal físico, en lo inanimado, y la expresión de los afectos, tal como se manifiestan en la vida social; imágenes grabadas en sus neuronas psíquicas, por la repetición, en sí mismo y en la especie, de aquellas impresiones sensoriales, que al reproducirlas por medio de los sonidos, transformándolas en fenómenos perceptibles, despiertan en los que escuchan las mismas emociones a que están acostumbrados aquellos centros. No existe, pues, la originalidad que «hace» al genio: que un maestro compositor se exprese mejor que otro, será cuestión de más talento, de mas habilidad, de poseer mejor el idioma del Arte, o quizás de una mayor cultura y mayor energía sugestiva. El célebre fundador de la escuela-música de Viena, el gran pianista Mozart, introdujo algunas innovaciones en la melodía y la instrumentación; pero ¿es motivo este suficiente para llamarle, como se le llama, «El genio universal del Arte»? No dejo de reconocer que en sus obras, y particularmente en «Don Juan», llamada la ópera de las óperas, hay rasgos de imaginación que le distinguen de cuanto se había hecho hasta él. Beethoven, quien no puede negar la influencia que Hadyn, autor del cuarteto y la sinfonía, y Mozart ejercieron en su ánimo, pretendió romper con las formas y limitaciones, contrarias al verdade-Arte; halló mezquina la instrumentación para expresar sus concepciones, que entonces se revelaban por notas vagas, sin relación, que parecían un delirio incomprensible aún para los más inteligentes.

Dr. Antonio Velázquez de Castro.

(Continuará).

—(o)—

Para los jóvenes

Si la observación sirve para persuadirnos de la veracidad de las cosas y de los hechos, bueno es que usemos de ella en ciertos momentos.

Pasemos delante de un «café» una y otra noche, a cualquier hora, y hallaremos en sus lugares respectivos alrededor de las mesas, los mismos hombres, — en su mayoría jóvenes — que hemos visto anteriormente.

Escuchemos las conversaciones de estos jóvenes, discutiendo siempre con un tono muy poco bajo, y pronto nós separaremos para no vomitar, asqueados de sus imbéciles temas. El que no es «catedrático» es un gran «tenorio», y los hay también con tendencias a «poetas», aunque de poetas no tienen nada más que sus melenas y sus anchos sombreros.

¿Qué interés los lleva a estos jóvenes a estar hasta media noche, o hasta la madrugada sentados en la mesa de un café placticando siempre sobre el mismo tema? ¡Horror me dá solamente el pensar de estar metido en esos antros de atmósfera malsana!

Tal vez dirán que se hallan decepcionados por las alternativas que han tenido en la vida? ¡Pueriles pretextos! Los problemas sociales no les preocupan; se acogen al beneficio que otros les han aportado, y su misma ignorancia les hace mirar con desprecio a éstos.

También deja mucho que desear el grado de cultura de estos hombres, pues en las noches de estío se les vé continuamente en las puertas de los cafés, o bien en derredor de las mesas que se hallan colocadas fuera de los mismos, haciendo casi intransitables las veredas y acometiendo a los traseuntes con frases que indigna el oirlas.

La indiferencia a las cosas que les interesan mayormente, es precisamente el mal que aqueja a esos jóvenes, y si de ellos se dieran cuenta, ¿qué no harían en beneficio propio y de la humanidad?

Y vaya uno a decirles que dejen de ir a los cafés, y que acudan a las bibliotecas y centros de estudios sociales, para que mañana no sean llevados como rebaños al matadero o a elegir amos que los tiranicen.

Por su ignorancia, los trabajadores, son los eternos esclavos de la vida; por su culpa, los obreros se encuentran aferrados a los ancestrales atavismos y no pueden hacerse respetar como hombres.

Enrique FERRARO.

—(o)—

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Belgrano 2552, en la presente semana se efectuarán los siguientes cursos y conferencias:

Hoy martes, a las 8.30 p. m. Conferencia sobre las teorías de Ameghino, por Natal de Barbieri.

Mañana miércoles, de 9 a 10 p. m. Curso de Sociología, por el doctor Antonio Bolla.

El viernes, de 9 a 10 p. m. Aritmética elemental, por Miguel Palermo.

El sábado, a las 8.30 p. m. Anatomía Nerviosa, por Arístides Barrancos.

El domingo, a las 2.30 p. m. Lecturas comentadas del libro «La conquista del pan», dirigidas por Vicente Ferreiro.

(Sección Avellaneda)

En el local de esta institución Lavalle 783, se dan clases libres y gratuitas los lunes, a las 8 p. m., clase de Gramática y Ortografía Castellana, por el profesor José Subirana; los miércoles Redacción Práctica, por Natal Barbieri y los sábados, Lectura Comentada.

Entrada gratis.

Ateneo Obrero de Almagro

En el local de este Ateneo, Independencia 3546, hoy martes, de 8 a 9 p. m., la compañera Mercedes Gauna, dará una conferencia sobre moral. Tema: «Moral Cristiana».

De 9 a 10 p. m., se dictará un curso de Castellano.

—(o)—

OPINANDO

Habiendo leído varias iniciativas respecto a la marcha de nuestro paladín «La Protesta», y no habiendo llegado aún a ninguna resolución satisfactoria, yo opino que la mejor es la del compañero X, estando dispuesto a apoyarla moral y materialmente, porque creo que es la mejor forma de matar el enorme déficit que actualmente obstaculiza su vida.

Gregorio RAMIREZ.

O'Brien.

—(o)—

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

Ateneo Racionalista y Comité pro "La Protesta" de Villa Crespo

El Ateneo Racionalista de Villa Crespo y el Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo, realizarán el domingo 24, a las 2.30 p. m., en el Salón-Teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, una gran matinée artística y conferencia, a total beneficio de la caja del Ateneo y de nuestro diario, llevándose a escena el siguiente programa:

Primera parte.

«Hijos del Pueblo» por la orquesta. El aplaudido cuadro dramático del Ateneo interpretará la sentimental comedia en un acto, titulada: «El viaje de D. Eulalio».

Segunda parte.

«La Internacional» por la orquesta. Reprise, a pedido de varios compañeros, de la comedia en un acto: «La Vagabunda».

Tercera parte.

Conferencia por un compañero. Concluirá el espectáculo con la comedia en un acto: «Noche de Luna».

Entrada general, 0.50. Menores de 10 años gratis.

S. Vendedores de diarios

Esta sociedad de resistencia realizará una función y conferencia, el domingo 8 de octubre en el salón-teatro «Mariano Moreno», Santiago del Estero 1243, a total beneficio de los repartidores de diarios sin trabajo y de la caja social, prestando su desinteresado concurso el cuadro filodramático «El Dolor Universal» y la compañera S. Martres.

Se pondrá en escena el drama en tres actos de Pedro E. Pico: «Tierra virgen».

En oportunidad daremos programa detallado.

PRECIO DE SUSCIPCION

Capital e Interior: por mes	$ 1.50
„ „ „ trimestre . . .	„ 4.50
Exterior: por mes	„ 1.80
„ „ trimestre	„ 5.40

MOVIMIENTO OBRERO

Federación Obrera Regional Argentina

El Boicot a la Cervecería A. Quilmes

Causas que lo motivaron

A las organizaciones obreras y al pueblo en general

Reafirmación del boycot a la empresa Quilmes

(10)

Segunda reunión de delegados efectuada en el salón Conductores de Carros, (sede de esta Federación), el 18 de junio de 1915.

Con la presencia de las siguientes sociedades: Tabaqueros y Anexos, Pintores, O. del Frigorífico, Fundidores, O. Panaderos, Albañiles, Carpinteros, Electricistas, O. del Puerto, C. de Carros. Interior: O. en Calzado (Rosario), O. Panaderos (Córdoba), O. V. de Quilmes, O. V. de Berazategui, Panaderos (Chacabuco), O. V. Santa Fe, Federación Entrerriana (Paraná), O. V. Lanús y Talleres. En carácter informativo: Fideeros, Escoberos y Zapateros.

Leída el acta anterior, ésta es aprobada sin observación. Juan Félix López pide se den lectura de los nombres de los componentes del Consejo. Varios delegados opinan que no debe dárselo satisfacción al peticionante; otros opinan en pro de la lectura y se termina aceptando la lectura por unanimidad. El mismo pregunta si los componentes del consejo pertenecen a gremios organizados; se le contesta afirmativamente, ofreciéndole pruebas a satisfacción si las creía necesarias.

El compañero Barrera (del Consejo de la Federación), hace exposición de las razones que ha tenido la F. O. R. A. para patrocinar el boicot declarado por la sociedad O. V. de Quilmes a los productos que elabora la Cervecería Argentina Quilmes; en su disertación es interrumpido por J. Félix López, quien no está de acuerdo con Barrera y, en consecuencia, se retira de la asamblea, diciendo que está facultado por la sociedad que representa (O. del Puerto) para retirarse de la reunión si se hace mención de los asuntos de la Quilmes.

Un compañero del público, pide a Barrera haga una declaración o aclaración de los manejos sucios que puedan haber empleado los individuos que han negociado con el boicot, éste compañero contesta no poder hacerlo, por entender que, estando allí representada la sociedad Conductores de Carros, ella es quien puede hablar al respecto por ser la damnificada por esos manejos.

Un compañero delegado, propone no tratar el asunto del boicot, hasta tanto no sea completamente ventilado el asunto de los «vendidos»: puesto que los trabajos fueron emprendidos por la F. O. R. A. y F. O. R. B. Otro compañero manifiesta, que si bien es cierto que la F. O. R. A. no ha hecho mayor fuerza por la continuación del boicot, concretándose a la libertad de los presos, hay que tener en cuenta que en ese tiempo la S. O. V. de Quilmes, estaba desorganizada; pero hoy, que ella surje nuevamente a la lucha y que habiendo sido desoída por la F. O. L. B., la F. O. R. A. está llamada a obrar consecuente con sus principios solidarios y es de su deber escuchar a esa sociedad, que pide sea reafirmado el boicot.

(Continuará).

La huelga de vendedores de diarios y los síndico-socialistas

Con sorpresa he constatado que a una citación de delegados de gremios, hecha por la Federación Obrera Regional Argentina, no haya acudido ni un solo delegado de la sociedad de Vendedores de Diarios.

Pero ello, acaso, ha servido para convencernos de algo, para quitarnos una duda, pues a pesar de que una gran parte de los elementos de la sociedad decían que en la misma no iban a meterse elementos políticos para dirigirla y mangonearla, con esa actitud nos probaron evidentemente que era mentira tal afirmación y que, sin tomar en cuenta la buena y justa marcha que debe seguir esta sociedad, prefieren entregarla en manos de individuos, cuyos fines no son más que de lucro y torpes satisfacciones políticas.

Es que los síndico-socialistas, son cínicos y sofistas, puesto que tienen toda artimaña y recurso para saber embaucar, especialmente en casos como este, que se trata de una sociedad que recién se forma y sus componentes son jóvenes, sin conocimiento alguno de los torpes manejos que ellos saben poner en práctica.

Veamos ahora la conducta observada por estos cínicos durante el movimiento huelguista.

Después de haber estallado la huelga con «La Nación», se ofrecieron dos delegados de la F. O. R. A. (Síndico-socialista) para arreglar el conflicto con dicho diario.

Después de varias conferencias con la Administración del mismo, se llegó a la conclusión de que cobraría 5 1|2 cts. m|n. el ejemplar dándonos cierta cantidad de diarios y además el reconocimiento de la sociedad.

Pero, he aquí que, cuando en asamblea de la sociedad, quedaron aceptadas tales condiciones, la empresa retiró sus ofertas, por cuyo motivo, como es natural, volvió a quedar en pié el movimiento. Con tal motivo, dicha F. O. (Síndico-socialista) se comprometió declarar el boicot a «La Nación», pero de «parada» no ha pasado, pues habiendo transcurrido ya algún tiempo, ni se ha declarado dicho boicot, ni se piensa declarar. No ha sido más que un golpe oportuno de estos cínico-sofísticos, para demostrar una actitud enérgica ante el comportamiento de la inflada empresa periodística, engañando, de ese modo, a todos los asociados, con respecto a sus «buenos, acertados y eficaces» procedimientos en los conflictos de huelgas....

Pero, bien sabemos que son dos causas las que influyeron poderosamente para no declarar dicho boicot: 1.o La absoluta impotencia de esa Federación, que, como verdaderos vividores que son, lejos están de todo acto noble que hable con altura de un fin elevado que se persigue. 2.o y este es el más verdadero: que se han vendido a la empresa de «La Nación».

Esta es la conducta que observan estos cínico-sofistas con respecto al movimiento huelguista de los «canillitas»; conducta de verdaderos traidores y vendidos.

Ahora llevo a conocimiento del público un hecho de suma importancia. Se trata nada menos que de la «Solidaridad» Síndico-socialista.

La sociedad Vendedores de Diarios, mandó circulares a todos los centros, sociedades y agrupaciones, informándoles del conflicto con «La Nación», — todas las cuales no contestaron. Pero ahora vemos en el pasquín de ellos publicados todos los días adhesiones. Estas adhesiones son de los tipógrafos de «Caras y Caretas», los que, como se sabe, sostienen un movimiento.

Este es otro detalle que prueba más acabadamente de lo que son y hacen estos cínicos embaucadores.

No hay más que ès lo que dije al principio de ésta: Se abusan de nosotros porque somos «canillitas», es decir, muchachos sin conocimiento de semejantes cosas.

Un vendedor de diarios, de la Boca.

Las bolsas de trabajo

¿Son útiles para la evolución del proletariado, hacia su emancipación, las bolsas de trabajo? Un espíritu superficial contestará que sí; pero un espíritu analítico que conozca al hombre y sus defectos, contestará «incontinenti» que no. Y éste último llevará la razón, por cuanto que, siendo «emancipación» sinónimo de «libertad» el proletariado, si quiere emanciparse, debe libertarse de toda traba. Y las bolsas de trabajo son una traba a la libertad del individuo, y por ende de la clase obrera.

La muletilla de la reivindicación del salario que argumentan los «bolsistas» es una pura quimera que solo cabe en cabezas poco dadas a las especulaciones filosóficas y sociológicas de lo contrario no se desbarraría de lo lindo como se viene haciendo.

Aparte de los contratos subrepticios que pueden hacerse por sobre de las «bolsas», cuyo control escapa a los autoritarios «bolsistas»; hemos visto como en los países donde están establecidas desde tiempo atrás, y donde el proletariado está acostumbrado a ellas, por una disciplina casi centenaria, aún en tiempo de crisis económica, venirse abajo los salarios sin poderlo aquéllas remediar. Pero, en cambio, cuando se trataba de hacer un movimiento reivindicador, allí estaban los jefes del sindicato para obstaculizar los deseos de los obreros, por donde resulta que, en vez de beneficiar, perjudican las «bolsas».

Que los obreros discuten y resuelven sus asuntos en asambleas. ¿Adónde se vá con ese cuento? Pueden contárselo a sus respetabilísimas abuelitas; ellas, las pobrecitas, quizás no habrán nunca actuado en una sociedad obrera ni en colectividad alguna, por lo tanto les agradará el cuentito, pero vengamos con esa, ¡vamos hombres, id a otro can con ese hueso! Y decir que os calificáis de anarquistas y admitís el democrático plebiscito: ¿quién puede asegurar de la razón de una asamblea? ¡La asamblea!

La asamblea, con frecuencia, está compuesta por tipos que de hombres solo tienen la figura, lo demás no es más que un receptáculo de vicios donde el alcohol y la nicotina hacen sus estragos. Y a veces como ocurre en el drama ibseniano, el hombre que posee la verdad solo consigue un voto, el del borracho; porque es borracho y no ha comprendido que vota con dos boletas. Es que los otros están envenenados con el peor de los tóxicos, «el tóxico de los intereses creados». Y la asamblea bolsista tiene el peor de los intereses creados «el interés de la bolsa», interés terrible que lleva siempre a reventar al individuo.

Defender la «bolsa» en nombre de anarquía, ¡por favor, hombres, tened vergüenza, no mistifiquéis!, porque anarquía es libertad y libertad es ausencia de obstáculos. Y las «bolsas» son un obstáculo que nada remedia la triste condición del paria moderno — el proletario — y lo acostumbra al servilismo para crearle nuevos y futuros amos.

Por otro lado las necesidades apremiantes de la vida, obligan al obrero, tarde ó temprano, a recuperar su libertad de acción, y entonces es cuando se dá cuenta del error en que ha vivido; y entonces es también cuando comprende que en la organización obrera lo ha llevado por un falso camino, donde muy lejos de luchar contra el capital y estado, ha luchado contra sus hermanos, los obreros, a total beneficio de pequeñas comanditas que se adueñan del gremio para fines personales.

Ciertos juguetes conviene no estropearlos a fuerza de demasiado uso; téngase en cuenta que hay un refrán que dice: «donde las dan las toman». Es un refrán.

Un Pintor.

Huelga de pintores en la casa Maple

Los obreros pintores de la mueblería «Maple», se declararon ayer en huelga, a causa de ciertos abusos de orden interno, cometidos por dichos burgueses, que restringían en un todo la libertad de los operarios una vez en el taller, llegando al extremo de no poder conversar, fumar, ni hacer el más mínimo movimiento si antes no eran autorizados por los fieles capataces, defensores incondicionales de los intereses del amo.

Obreros Electricistas y Anexos

Por la presente quedan citados los miembros de la comisión administrativa de esta sociedad, a la reunión que se efectuará hoy martes, a las 8 p. m. en nuestro local social La Paz 665.

Se recomienda no faltar, pues así lo requiere un asunto de vital importancia.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

Reunión de la comisión, hoy martes, a la hora de costumbre.

El Secretario.

Escultores de madera

Debido al reducido número de socios que asistieron al anterior llamado, la C. A. invita de nuevo a los compañeros tallistas a la asamblea ordinaria a efectuarse hoy martes, a las 8 p. m., en nuestro local, Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Acta.
2.o Balance.
3.o Correspondencia.
4.o Asuntos varios.

La Comisión.

Conductores de Carros

Se invita a la comisión de esta sociedad y al secretario de los obreros zapateros, a la reunión que se efectuará hoy martes, a las 8.30 p. m., en California 1955.

El Secretario.

—— (o) ——

NOTAS VARIAS

Centro Infantil "Alba"

Advertimos a la agrupación «Justicia», que su lista pro campaña Radowiski, se le devolvió en blanco, cuando apareció la noticia de su disolución

Extrañamos la publicación de pedido por última vez, siendo así que este Centro no ha recibido hasta ahora ninguna comunicación de la tal agrupación.

El Secretario.

Ateneo R. de Villa Crespo C. LA PROTESTA de V. Crespo

Advertimos a todos los compañeros de la capital y del interior, que tengan talonarios de rifa, hagan entrega de ellos, por estar muy próximo su sorteo. Los de la capital pueden pasar por nuestro local, Alvarez 897, todas las noches de 8 a 10 p. m.; los del interior, pueden girar el dinero a «La Protesta»; lo mismo los números sobrantes.

El Secretario.

Revistas y periódicos en venta en la Librería LA PROTESTA

Revistas:
«Infancia», Montevideo.
«Ideas y Figuras», Buenos Aires.
Periódicos:
«Voces Proletarias», Campana.
«Libre Examen», Bolívar.
«La Batalla», Montevideo.
«Solidaridad Obrera», Barcelona.
«Cultura Obrera», de Nueva York.

GRAN RIFA a beneficio de LA PROTESTA

Premio: I Miserabili.
Precio del número: 0.10 cts.

A sortearse por el extracto de la Lotería Nacional de la última jugada del corriente mes.

Puntos de ventas: en esta administración y en Saavedra 1041.

——(o)——

DEL INTERIOR

BAHIA BLANCA

Función y Conferencia

El Comité Pro «La Protesta» de Bahía Blanca realizará una velada teatral y conferencia, a total beneficio del diario, el sábado 30, a las 8.30 p. m., en un salón-teatro de aquélla localidad.

El fin a que está destinado el beneficio que reporte dicha función, no puede ser más noble: matar el enorme déficit que actualmente pesa sobre nuestro paladín.

Próximamente daremos programa.

NECOCHEA

Centro de de Estudios Sociales

Con fecha 10 del corriente, ha quedado constituído en ésta localidad, un grupo libertario con el nombre «Centro de Estudios Sociales», con fines de fomentar y propagar el ideal Comunista-Anárquico, contando con un pequeño número de adherentes; teniendo la firme convicción de que en ésta hay un campo bastante fértil para tales fines. Deseamos contar asimismo, con el apoyo mútuo de todos los grupos constituídos, y de «La Protesta»; está dando a la publicidad nuestra iniciativa y las resoluciones que tomemos, y de los grupos enviándonos folletos o periódicos.

Por el Grupo:
Vicente Dibiase.

Toda la correspondencia a 14 de Julio 50, Necochea; (F. C. S.).

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

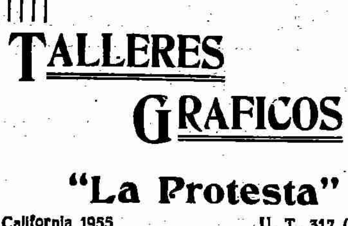
Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al prestamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.



TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

California 1955 — U. T. 317 (Barracas)

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS FOLLETOS - CARTELES PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de :-: :-: GOMA etc. etc. :-: :-:

PIDAN PRESUPUESTO

EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentro de un círculo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por ellos y por otros.

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del ejemplar 5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho, la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!